



5-29-2023

Cómo responder a un insulto político: El posicionamiento de identidad contestatario en una serie de memes bolivianos

Anita L. Zandstra

Western Michigan University, anita.l.zandstra@wmich.edu

Follow this and additional works at: https://scholarworks.wmich.edu/spanish_research

WMU ScholarWorks Citation

Zandstra, Anita L., "Cómo responder a un insulto político: El posicionamiento de identidad contestatario en una serie de memes bolivianos" (2023). *Department of Spanish Research*. 3.

https://scholarworks.wmich.edu/spanish_research/3

This Article is brought to you for free and open access by the Spanish at ScholarWorks at WMU. It has been accepted for inclusion in Department of Spanish Research by an authorized administrator of ScholarWorks at WMU. For more information, please contact wmu-scholarworks@wmich.edu.



Publicado en inglés en <https://talkingpoliticsonline.blogspot.com/2023/05/how-to-respond-to-political-slur.html>
(29 de mayo, 2023)

Cómo responder a un insulto político: El posicionamiento de identidad contestatario en una serie de memes bolivianos

(Escrito por Anita Zandstra, autora invitada)

“Yo soy de goma y tú eres pegamento; lo que me digas me rebota y se te pega a ti.”

– Traducción de un refrán escolar norteamericano

A pesar del tono despreocupado del dicho citado arriba, las palabras sí pueden hacer bastante daño, no solo en el patio de juegos y en la escuela sino también en la política. Sin embargo, el mero hecho de usar este refrán revela que éste contiene un elemento de la verdad: que existen maneras de responder a un ataque, insulto o calumnia —frecuentemente, a través del humor— que permiten evadir las críticas y al mismo tiempo hacer que quede mal el calumniador. Esta estrategia política se ha empleado numerosas veces en muchas partes del mundo, pero me enfocaré aquí en un ejemplo reciente proveniente de la política de derecha e izquierda en Bolivia: los memes “croaceños”, los cuales circularon entre usuarios bolivianos de las redes sociales en noviembre de 2022.



Un video de [TikTok](#) sobre la “doble nacionalidad” de los habitantes de Santa Cruz, Bolivia.



En una foto que apareció en [Facebook](#) a finales de 2022, aparecen unos espectadores con camisetas “croaceñas” en el Mundial de Fútbol en Catar.

El ascenso viral del “croaceño”

A finales de 2022, en medio de protestas contra el gobierno nacional que habían paralizado Santa Cruz, Bolivia —la región más próspera del país y el foco de oposición al gobierno nacional—, imágenes y videos como las que aparecen arriba llenaron las redes sociales, acaparando la atención suficiente como para aparecer en [informes de los medios de comunicación](#). El formato de estos memes cómicos era variado, pero los unía el hecho de anunciar el origen de una nueva

identidad híbrida: los “croaceños”, una fusión de las palabras *croatas*, el gentilicio de Croacia, y *cruceños*, o habitantes de Santa Cruz. Pero ¿qué tiene que ver una nacionalidad balcánica con los bolivianos de Santa Cruz?

Esta yuxtaposición de una nacionalidad de la Europa oriental con un gentilicio regional sudamericano señala fracturas de larga duración en la sociedad boliviana, las cuales abarcan el nivel político, étnico y regional. En este contexto, los memes croaceños ayudan a construir lo que denomino una *posición identitaria contestataria* que emplean los cruceños en los debates políticos actuales. Esta posición identitaria es *contestataria* en dos sentidos:

- Primero, porque responde al discurso de un oponente (el sentido del verbo *contestar*).
- Segundo, porque sirve para disputar la manera en que un oponente caracteriza a cierto grupo social (el significado del verbo en inglés *to contest*).

Usted se preguntará: ¿responden estos memes a la presencia real de croatas en Bolivia o en Santa Cruz específicamente? La respuesta es: sí y no. La dinámica es complicada.

Los bolivianos suelen explicar las diferencias entre los habitantes de las tierras bajas bolivianas (donde está ubicada Santa Cruz) y las tierras altas andinas (donde se encuentra La Paz, sede del gobierno nacional) con referencia a las diferencias étnicas o raciales, además de la afiliación política. Es una práctica común en Bolivia marcar un contraste entre ambas regiones, imaginando a los habitantes de tierras altas como indígenas que apoyan al [Movimiento al Socialismo](#) (el partido del gobierno nacional, también conocido como el MAS), y a los habitantes de las tierras bajas como personas blancas o mestizas que forman parte de la oposición.

En las últimas décadas, Santa Cruz se ha convertido en el departamento (una unidad política parecida a una provincia o estado) más pudiente de Bolivia. Al mismo tiempo, Santa Cruz se ha establecido como el foco de oposición al MAS, que ha gobernado Bolivia desde 2006 (con la excepción de un gobierno de transición liderado por la oposición en 2019-2020).

Mientras tanto, han aumentado las tensiones entre la izquierda y la derecha política en Bolivia, las cuales se han concretado en parte a través de la oposición del gobierno nacional a los movimientos por un mayor grado de autonomía regional en Santa Cruz, o bien la independencia de este departamento. La izquierda política boliviana, cuya base de apoyo se encuentra en las tierras altas, está asociada con una política de gobierno de corte socialista y con las identidades sociales indígenas de los Andes. En cambio, se presume que los bolivianos de las tierras bajas son partidarios de la oposición derechista política, que apoyan las políticas de gobierno neoliberales, y que tienen raíces europeas y/o de los pueblos indígenas de las tierras bajas. El resultado ha sido una profunda polarización, con divisiones políticas que frecuentemente se asocian con las diferencias étnico-raciales.

El incidente que desencadenó la producción de estos memes fue [un discurso pronunciado en noviembre 2022](#) por Juan Carlos Huarachi, secretario ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB), una organización sindical afín al MAS. En una rueda de prensa, rodeado de otros líderes sindicales, Huarachi expresó la indignación de estos líderes con los “croatas” y “yugoslavos” que, según Huarachi, se creen dueños de Santa Cruz y promueven su separatismo del resto de Bolivia.

En su discurso, Huarachi les dio a tres líderes políticos cruceños 72 horas para abandonar el país, llamándolos “hijos de croatas” y acusándolos de querer dividir a Bolivia. Es importante notar que ninguno de los hombres nombrados por Huarachi se conoce como descendiente de croatas. Sin embargo, otros residentes prominentes de Santa Cruz sí lo son, incluyendo a [Branko Marinkovic](#), un ex presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz. Las familias de algunos de estos [bolivianos de herencia croata](#) emigraron a Santa Cruz y otras partes de Bolivia después de la Segunda Guerra Mundial, y algunos de ellos se han convertido en líderes políticos y de las industrias locales.

Empezando con la victoria presidencial en 2005 de [Evo Morales](#), el primer presidente boliviano que se autoidentifica como indígena (Morales pertenece a la nación indígena aymara), el MAS ha retratado su propio liderazgo como una victoria para los indígenas bolivianos. Líderes y simpatizantes del partido han propuesto lo indígena como la base legítima de la identidad boliviana, tildando a sus oponentes de la derecha de [“oligarcas”](#) y [“extranjeros”](#). Medios de comunicación de la izquierda en Bolivia y otros países latinoamericanos han publicado editoriales relacionando la presencia de croatas en Bolivia con las presuntas operaciones de fascistas y separatistas, resaltando no solamente la condición de élite de los descendientes de croatas sino su calidad de [blancos](#) o [europeos](#).

En el contexto de las protestas públicas en Santa Cruz en 2022, las palabras de Huarachi retoman un discurso ya existente sobre los extranjeros europeos, respondiendo al parecer a un intento de motivar a la base de apoyo del MAS y con el fin de animar a otros (quizás incluyendo a los cruceños que no pertenecen a la élite) a ver a sus líderes cívicos como extranjeros que en realidad no los representan.

Sin embargo, el efecto fue todo lo contrario. Al día siguiente, los ciudadanos de Santa Cruz ya estaban apropiándose orgullosamente del insulto político de Huarachi y adaptándolo para sus propios propósitos, produciendo memes como los que aparecen a continuación (ambos de los cuales circularon en las redes sociales bolivianas a finales de 2022). La primera imagen que aparece a continuación, un texto con letras blancas sobre un fondo verde, relaciona el discurso de Huarachi sobre los croatas en Santa Cruz con el [Mundial de Fútbol](#) que se llevaba a cabo durante la misma época. Ya que no había clasificado Bolivia, este meme invita a los cruceños a apoyar al equipo de Croacia.



Otro meme, que aparece abajo, consiste en una fotografía editada. Inspirado al parecer por los memes croaceños, un(a) taxista emprendedor(a) había colocado en el parabrisas de su taxi un letrero con las palabras “Sale a *Santa Croacia*”. Un círculo verde impuesto sobre la imagen

dirige la atención hacia este juego de palabras para que lo disfruten otros usuarios de las redes sociales.



Otros memes (reproducidos abajo) ofrecían una guía para “actualizar” el apellido añadiéndole un sufijo croata, o indicando que cualquiera podía sentirse croaceño—hasta el perro. Empresarios locales no tardaron en fabricar camisetas de fútbol “croaceñas” que se hacían a pedido, con una versión “croatizada” del apellido del comprador.



de un grupo social, de una manera parecida a una serie de tweets protestando el borrado de las identidades musulmanas negras, estudiada por la antropóloga lingüística [Mariam Durrani \(2021\)](#).

El posicionamiento de identidad contestatario desde una perspectiva global

La dinámica que llevó a la creación de los memes croaceños pertenece específicamente a la Bolivia de principios del siglo XXI. Sin embargo, el posicionamiento de identidad contestatario es un tema recurrente en la política a nivel mundial—particularmente en contextos que se caracterizan por la polarización y donde las narrativas de reclamo están disponibles para el uso de partidos políticos o movimientos sociales.

Un ejemplo reciente proviene de las elecciones presidenciales de 2016 en los Estados Unidos. La candidata Hillary Clinton generó controversia al referirse a los seguidores de Donald Trump como una [“cesta de \[personas\] deplorables” \(“basket of deplorables”\)](#), quienes Clinton diferenciaba de aquellos partidarios de la derecha política que, según Clinton, no compartían las posturas racistas, sexistas y xenófobas de Trump. Aunque la intención de Clinton había sido dividir al voto republicano, Trump y sus seguidores se apropiaron gustosos de estos comentarios, tomándolos como evidencia de lo poco que Clinton —junto con otros políticos de izquierda— comprendía a los estadounidenses comunes y corrientes. Al poco tiempo empezaron a aparecer gorras y camisetas que rezaban *“Proud deplorable”* (“Orgulloso/a de ser deplorable”), y líderes de la campaña de Trump celebraron su victoria presidencial organizando un baile de gala titulado [“*Deplora-Ball*”](#) (un juego de palabras: *“deplorable”* + *“ball,”* baile formal).

Más recientemente, miembros de la izquierda progresista estadounidense han probado con la misma estrategia, respondiendo a las acusaciones de Trump de que los de izquierda son delicados “copitos de nieve” con la aseveración: [“*Sí, somos copitos de nieve. Y ¡jojo, que se viene el invierno!*” \(“*Damn right we’re snowflakes. And winter is coming!*”\)](#).

Desde luego, el posicionamiento de identidad contestatario no se ha dado solamente en el siglo XXI. Un ejemplo parecido pero de un periodo histórico anterior es [la adopción orgullosa de parte de los colonos estadounidenses del término “yanqui”](#), originalmente un insulto dirigido hacia ellos por los británicos.

Asimismo, el uso del posicionamiento de identidad contestatario no se limita a las Américas. A finales de los 1940, después de que un ministro de gobierno del Partido Laborista británico llamara a los líderes del Partido Conservador “peores que alimañas”, miembros jóvenes del partido fundaron el [“Club de Alimañas” \(*Vermin Club*\)](#), cuyo logotipo era una rata. Miembros del club podían ascender de rango desde el grado de “vil” hasta “muy vil” reclutando nuevos miembros para el partido. (Durante los primeros años del club, uno de sus integrantes fue Margaret Thatcher, quien ascendió hasta el puesto de “Rata Principal”, *“Chief Rat”*.)

Estos ejemplos demuestran que un tipo de respuesta a los ataques políticos que ha resultado eficaz con el paso del tiempo y en una variedad de contextos sociopolíticos es la desviación de dicho ataque, frecuentemente a través del humor. De esta manera la persona que ha emitido el insulto queda en ridículo, mientras que el insulto mismo pierde su capacidad de herir (como en el refrán “Yo soy de goma y tú eres pegamento”)—convirtiéndose en algunos casos en un símbolo de orgullo para el grupo aludido.

¿Puñetazos para abajo, para arriba, o puñetazos mutuos?

En el caso de los croaceños específicamente, los memes cómicos demostraron ser una manera eficaz en que los públicos pueden comentar temas políticos serios, incluyendo —como en el caso de los memes— la construcción de una posición de identidad contestataria como respuesta a un ataque político. No es por casualidad que el humor frecuentemente esté involucrado en el posicionamiento de identidad contestatario. El humor puede ser utilizado por grupos marginados que desean “dar un puñetazo hacia arriba” ([“punch up”, Nabea 2021](#)) contra el discurso hegemónico; también puede ser usado por los grupos poderosos para “dar un puñetazo hacia abajo” ([“punch down”](#)) contra grupos socialmente marginados. Los memes cumplen esta función a la perfección, dada [su condición tanto de artefacto político como de artefacto cómico, como lo ha demostrado el antropólogo lingüístico Wee Yang Soh \(2020\)](#).

Quedan algunas dudas sin resolver. Un aspecto interesante del caso de los croaceños es que tanto los simpatizantes del MAS como los cruceños que rechazan el liderazgo del partido oficialista se autoconsideran la parte oprimida, dificultando la tarea de definir si los memes constituyen un caso de dar un puñete metafórico hacia arriba o hacia abajo. Esto me lleva a la pregunta: ¿de qué maneras nos ayuda la dicotomía *punching up* / *punching down* (puñetes para arriba o para abajo) a analizar ciertos contextos, y qué aspectos pueden quedar ocultos o borrados al recurrir a este binomio?

El caso de los croaceños nos recuerda que las identidades no son fijas ni predeterminadas sino [socialmente construidas y emergentes, dependiendo de las necesidades políticas del momento y prestas para responder a las mismas \(Bucholtz & Hall, 2005\)](#). Asimismo, esta serie de memes señala el grado en que la identificación (la construcción de “quién soy” o “quienes somos”) se lleva a cabo conjuntamente con la diferenciación (“lo que son los otros, y lo que no somos nosotros”). Por último, en el caso de los croaceños, tanto la izquierda como la derecha política (en este caso, el partido oficialista del MAS y la oposición cruceña) recurren a narrativas relacionadas con la identidad social con el fin de respaldar sus respectivas posiciones. De esta manera, los memes croaceños nos recuerdan el poder que tienen las narrativas en el discurso político, sea cual sea la afiliación política.

Anita Zandstra es candidata doctoral en el Departamento de Español de Western Michigan University. Sus investigaciones se enfocan en las identidades sociales y las diferencias sociales en los medios de comunicación populares en Bolivia.